

1905

6-3-1905

EL IRIS DE PAZ 3 de junio de 1905

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1905

Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 3 de junio de 1905" (1905). *1905*. 22.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1905/22

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1905 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:
Agustina Guffain de Doittau.

Haced el bien y evitaredis que otro llere.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 1900

Estudios Espiritistas

El Espiritismo según sus adversarios

En los primeros tiempos del Cristianismo, cuando, refugiados en las Catacumbas, los fieles procuraban apartarse del sensualismo y barbarie de la sociedad romana, alimentando en su corazón el entusiasmo por el nuevo ideal que vivificaba su existencia, un rumor empezó á propagarse entre aquellos que ni sabían, ni presentían lo que pudiera ser la religión del Crucificado. Los perseguidores, para afirmarse más en su poder y responder mejor á los cargos que se les

pudieran hacer de haber vertido sangre inocente, echaron á volar la especie de que los cristianos cometían toda clase de horrores y obscenidades ejecutando actos de la mayor estupidez; y los que no se paran á pensar y creen bajo palabra todo aquello que sus maestros, autoridades, patronos y sacerdotes les declaran como bueno y santo, prestaron con su asenso pasivo, medios á la persecución.

Mas tarde, entronizado ya el Catolicismo y mistificados los preceptos de Cristo, en vez de mirar á los hombres como hermanos, se trató como mortales enemigos á todos aquellos que no se doblegaban ante la autoridad infalible de la Iglesia. ¡Cuántos por el mote de herejes y hechiceros no fueron entonces quemados ó tortu-

rados cruelmente! Al mismo tiempo, el pueblo llamado deicida, el pueblo judío, desparramado por diversas naciones, comenzó á sufrir una porción de vejaciones y martirios; torturas, esclavitud y persecuciones de todo género, todo fué poco; pero como de algún modo había de pretender justificarse tamaños desafueros, empezóse á decir que los judíos se comían niños y hacían otras atrocidades por el estilo.

¿Qué de particular tiene, visto esto y otros ejemplos (como el de la terrible oposición que se hizo á la introducción de la vacuna, al cultivo de la patata, etc.), que el Espiritismo haya sido difamado y calumniado?

Sin embargo, no es la calumnia mordaz la que más se ha desplegado contra el Espiritismo: otra arma más poderosa todavía se ha pretendido esgrimir contra sus partidarios: el ridículo. Afortunadamente no son libros de caballería los que hay que combatir como productos forjados por la imaginación, sino doctrina sólida y racional, que resiste los embates de la más acerada crítica y de la más refinada malicia.

Este sistema de burlarse de las cosas más serias, no es de ahora: es la historia de las principales ideas y descubrimientos. Cuando Colón entreveía nuevas tierras más allá del horizonte visible y otro camino para ir al Asia, los tontos, presumidos de sabios, por loco le tuvieron, como por loco y obsecado tuvieron á Sócrates en Atenas cuando dió su vida para comprobar la eficacia de sus doctrinas; y por loco también al que pretendió dar á conocer como verdad científica la circulación de la sangre, y al que logró hacer mover la locomotora, que por locos se ha tenido á cuantos han entendido algo superior á lo ordinario

que se ve y toca. Del mismo modo, hoy, no es un solo alienado el que se presenta ante esta descreída y metalizada sociedad: son millares, millones ya, en las cinco partes del mundo, los que responden con la seriedad de sus ideas y con su convicción razonada á las diatribas y sarcasmos de los que pretenden saber ya el porvenir, que para ellos está en haber averiguado que no se puede saber nada, que después de la muerte todo es misterio y soledad. Ya saldrán de su error.

Pero no es el mayor enemigo el que tiene el Espiritismo entre los que de él se burlan: realmente todos le favorecen, porque todos al escarnecerle lo delatan ante la conciencia pública; y ésta por curiosidad investiga, con lo cual muchos se hacen espiritistas con ocasión de haber oído burlarse del Espiritismo. Hay otros que de una manera furibunda se ensañan contra él. ¿Quién no los conoce? son los sectarios religiosos, sobre todo los que en la Iglesia forman la jefatura, los sacerdotes de todas clases. Estos ven un enemigo común en el Espiritismo, que tiende á arrebatárles el secreto de ultratumba.

No es extraño que así se porten: siempre hicieron lo mismo con toda clase de ideales que en algo han favorecido á la humanidad. Quizá no se pueda citar ni uno solo que no haya sido ardientemente combatido por ellos á nombre de la religión. Odian la libertad del pensamiento, porque con la libre discusión comprenden el triunfo de la verdad y ellos, que quieren presumir de conocer la verdad absoluta, temen la comparación de sus doctrinas y de sus actos con las doctrinas y actos de los demás. La libertad en todas sus manifestaciones ha tenido siempre en aquellos sus constantes enemigos, y el Espiritismo

que viene à proclamar una libertad muy alta en lo que á la discusión de la otra vida se refiere, no había de ser menos combatido. Es el engendro de Satanás que abre las puertas del Infierno para venir á corromper al mundo por medio del Espiritismo, y hay que precaverse de sus asechanzas.

¡Infelices! ¿Cuándo han visto al diablo predicar los mismos mandamientos de amor y caridad que el Cristo enseñó, realizar el bien y dar gracias á Dios por sus bondades? ¿No nos enseñan que basta pronunciar su santo nombre ó hacer la señal de la cruz para ayeutar á aquel? ¿Podrán hacernos ver que pretende convertir á la humanidad á una creencia razonada de la otra vida y á la práctica del bien, á nombre de Dios, para poder llevar más adeptos al Infierno?

Se concibe que se niegue la doctrina espiritista por no conocerla ó por cualquier otro motivo: lo que no se concibe claramente es que, conociendo esta doctrina pueda tachársela seriamente de ser obra del demonio. Solamente los que, á nombre del Dios de caridad y de perdón, lleven á sus semejantes á la hoguera para extirpar la herejía, pueden también querer hacer ver que los preceptos y actos más sublimes de caridad y de amor, son obra del Diablo que ellos mismos se forjaron. ¡Perdón, Dios mío, que no saben lo que se dicen!

Hay, por último, otra clase de adversarios del Espiritismo, como de toda religión y filosofía: estos son los indiferentes, los peores de convencer, porque rehuyen el combate. Cuando se les habla de la otra vida, del amor divino, de cielos siempre abiertos para la regeneración de las almas, de la comunicación entre los llamados vivos y los que se consideran muertos, suelen contestar simplemen-

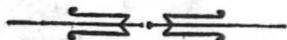
te: "¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!" Una secreta aspiración les hace desear que así sea; pero no tienen fuerza de voluntad suficiente para indagar, estudiar y esperar. Sin embargo, la indiferencia no puede ser permanente, y más ó menos pronto, esos mismos que van revoloteando de una idea á otra y de uno á otro sistema, sin fijar un momento su pensamiento, han de sentir alguna que otra vez impulsos desconocidos. Cuando experimentan algún desengaño ó la pérdida de algún ser querido, ó cuando una pena cualquiera conturbe su corazón, entonces se preguntarán si la vida termina aquí ó se propaga más allá de la tumba; si estos cielos son mudos á nuestras desdichas ó son compasivos y nos acográn algún día como á naufragos que, habiendo arribado á un islote de destierro, cual es la Tierra, llegan por fin cansados y rendidos de las fatigas, pero triunfantes de todos los obstáculos, á encontrar de nuevo el hogar perdido, regresando al seno de la familia que con júbilo y entusiasmo los acoge. La indiferencia no puede ser permanente: muchos que por el momento no se preocupan de su porvenir, se ocuparán de él muy seriamente cuando algún motivo determinante les obligue.

Los materialistas exaltados que creen de buena fé que no existe la otra vida, son muy pocos y por fortuna ilógicos la mayor parte en su conducta para con la doctrina que profesan, pues no es extraño encontrarlos trabajadores, afables, entusiastas por el bienestar de los demás. Sin embargo, niegan la libertad, la existencia del alma y de Dios, la inmortalidad. No importa: al hombre no se le debe juzgar por sus ideas, sino por sus actos, ¡y cuántos de éstos son más sa-

nos en su vida, que muchos *místicos* q. creen ir derechos al cielo, rogando sin cesar, aun sin practicar ninguna otra virtud!

Tales son en ligero resumen los adversarios con que cuenta el Espiritismo.

DR. M. SANZ BENITO.



Caja de Solidaridad

Nosotros como "La Aurora Social" creemos, que la "Caja de Solidaridad" viene á llenar un vacío hace tiempo sentido, y no dudamos que, las sociedades incorporadas á la Federación Espiritista Puertorriqueña acogerán con júbilo proyecto tan laudable; y decimos así, porque es hora ya de que el Espiritismo en Puerto Rico empiece á llenar los fines á que está llamado en todo el mundo; esto es: á encaminar todos los actos de la vida humana por el legítimo cauce que le corresponde, como lecho de flores en cuyo mullido y vivificante regazo, tomará el hombre nuevos bríos para dar empuje á la obra grandiosa de la regeneración social.

Traer el Espiritismo á la vida práctica ó ajustar la vida práctica á las máximas espiritistas, tal es el objeto cuyo principio aquí, sea quizás "La Caja de Solidaridad," y cuyo fin será la escuela, el hogar, la cátedra etc.; todo enlazado en el sendero sin fin que nos traza el Credo Espiritista, y en el cual caben todas las Doctrinas, todas las ciencias que por norte lleven, hacia Dios.

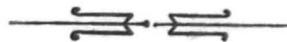
El Espiritismo en Pto. Rico no ha

empezado todavía, así puede decirse, á fructificar; pues si es cierto que está dando tiempo ha sazonados frutos, es en pequeñas heredades, y es necesario, que el Espiritismo pese en las conciencias; que nuestros grandes hombres, ya lo sean en el foro, en la tribuna ó en el hogar, sientan que hay más allá de la vista alcanza, horizontes sin límites donde se retratan por una eternidad, con sus hechos heroicos, sus dudas y vacilaciones; y en esta convicción, jamás den forma á pensamiento alguno del cual un día se tengan que sonrojar, aunque la aurora de ese día pueda estar muy lejos de nuestro presente.

Ojalá que como ya hemos dicho, sea la Caja de Solidaridad el primer paso práctico en Puerto Rico, de la nueva etapa en que va entrando el Espiritismo.

Simplicia Armstrong de Ramú.

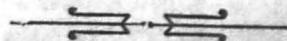
Mayo 18 de 1905.



REGRESO

Ha regresado felizmente de los Estados Unidos, nuestro querido hermano Don Francisco Vincenty.

Saludámosle cordialmente, congratulándonos de tenerle otra vez entre nosotros.



SUSCRIPCION

á favor del hermano José Medina Nieves.

Suma hasta la fecha \$34.64

Desde la Habana

I

Muy grata, gratísima fué la impresión que recibí el domingo próximo pasado. El cariñoso hermano Sr. Mesa Dominguez, tocado en su AMOR á la labor de la propaganda espírita que siempre ha sostenido en esta Capital; tocado, digo, en ESE AMOR por el contenido de mis primeras impresiones, quiso hacerme conocer algunos espiritistas más, y, en efecto, el domingo pasado nos fuimos á "Carlos III", bellísimo sitio de la Habana en que residen algunas familias afectas al Espiritismo.

Y visitamos á la familia Baratta. El Sr. Mesa me presentó á ella. El recibimiento fué cariñoso, franco, sincero, casi fraternal. Una señora anciana, de constitución debilitada; de espíritu incansable, de arraigadas convicciones, y que en sus frases y en el acento firme de su voz, deja ver claro el caudal de experiencia y de fé que la reanimó siempre. Dos señoritas, amables, afectuosas, también sinceras y francas que comparten con aquella madre la austeridad de una existencia llena de pruebas rudísimas, pero llena de fe, rebosante de consoladora esperanza.

Rosario y Lolita cosen, abotinan, trabajan, ora en su casa, ya en el taller; ayudan á buscar, á ganar la subsistencia de la familia, de la manera más virtuosa y más noble: trabajando. Y luego, cuando han rendido la jornada; cuando han aliviado un tanto las fatigas de la escasez del día, dedican unas horas al estudio, pero á ese estudio que eleva al espíritu, que lo emancipa de las miserias de la tierra y lo transporta á las concepciones

de la felicidad. Y entonces Rosario y Lolita, escriben, crean, producen y se comunican con los espíritus. Entonces, aquella familia que sufre en una lucha casi superior á sus fuerzas, toma nuevos alientos, nueva vida, energía y valor, y así, valiente y decidida, sonríe Rosario, sonríe Lolita, sonríen todos, á los amorosos signos de la ESPERANZA, que, señalando con el dedo de la verdad, nos hace concebir la vislumbraza de un risueño porvenir lleno de amor, rebosante de sabiduría.

Es cierto que á veces se siente el cansancio; es cierto que á veces la fatiga hacen que el espíritu se doblegue, que *se tire* en mitad del camino, agoviado por las rudezas de la lucha; y que... hasta se olvide que es necesario seguir, continuar; porque el excepticismo haya empañado un tanto la límpida luna en que se refleja la verdad. Pero cuando los espíritus están templados en el fuego de la convicción; cuando se ha apreciado debidamente el valor del Espiritismo en todo cuanto señala la vida de relación entre una existencia y otra; entre uno y otro individuo, entonces el cansancio desaparece, las fatigas se extinguen, y el excepticismo huye avergonzado, como huye la sombra á los reflejos de la luz; porque aparece la bellísima Esperanza, brindando amor á los seres que sufren.

Y Lolita, que representa perfectamente al cuerpo familiar á que pertenece, no solo se ha hecho acreedora dignísima al amor de Esperanza, sino que á su vez, Lolita constituye también una esperanza amorosa para todo el que siente la satisfacción de su amistad.

Sí: Lolita luce siempre la alegría de su espíritu, que, si á veces se *abate y duda*, no puede demostrarlo,

porque impiden que tal abatimiento se externe, unos ojos grandes, negros, adornados de copiosas y largas pestañas y que lucen en un rostro virginal, de figura simpática y del color de las NATIVAS de mi patria. Y esos ojos y ese rostro siempre están alegres, porque ellos son así: ALEGRES. Y si en su bien modelada cabeza asoman ya las diferencias del color, en su abundante cabellera, no es la edad, ni son las tristezas, ni los sufrimientos lo que esto ha producido, sino que tales hebras de plata, son rayos de luz, diadema de nivéolas que se luce en aquella frente despejada, en aquel rostro cariñoso, reflejo fiel de la bondad y el amor que ofrece á manos llenas.

Por eso cuando habla, alegra á los que la escuchan; y cuando escribe, escribe para educar á los que tengan ocasión de leer sus magníficas producciones y el producto de sus comunicaciones con los espíritus.

Y digo á los que tengan ocasión, porque Lolita no se atreve DESCENDER DESDE SU HUMILDAD á publicar sus magníficos trabajos literarios. Es muy raro que publique algunos. Y cuando lo hace, oculta su nombre.

A mi instancia y muy afablemente Lolita mostró un rollo de papeles manuscritos.

En uno de ellos leí la comunicación que sigue, de una *suicida*, cuya comunicación obtuvo Lolita hace algún tiempo.

Dice así:

Comunicación dictada por el

Espíritu de una suicida.

Recordar con frecuencia las tinieblas, es sufrimiento transitorio; tras el dolor viene siempre la paz, la tran-

quilidad. Deseo anhelante anima mi espíritu y como entre vosotros no veo ningún rostro contrariado por cruel fatiga, sedienta de comunicación trataré en modesto estilo cuanto he sufrido.

He sido suicida, y sin embargo, estoy tranquila. Pedireis explicaciones. Justo es sepais mi historia para que conozcais las variaciones que en sí tiene la suprema justicia en sus distintas aplicaciones. Nací de padres ricos: ellos contribuyeron á que mi vida fuera un martirio. Me hicieron creer que todo en vuestro planeta eran rosas. Mi alma vió todo por encima; jamás me preocupé en penetrar á donde debía penetrar. Goces y felicidades rodearon mis primeros y juveniles años; tras ellos vino el derroche que trajo consigo la miseria. El pesar destruyó mi existencia: falta de fuerzas acabadas por los placeres, me dejaron huérfana. Mi sexo me ponía en peligro de ser perseguida; amenazada por la miseria, á las puertas de la prostitución. Espantada por la degradación, sentí terror. Horrible escalofrío se apoderó de mí ser y por todas partes vi un abismo. No me engañaba, abismos existen por todas partes. Acudí á talleres donde se roba el pudor á las mujeres y donde mediante algunas monedas miserables el honor se vende. ¡Oh! si siquiera se vendiera á quien lo compra y amerita; pero no, se vende para ser después regalado. Y mi espíritu débil, acostumbrado á la suavidad de las rosas no pudo resistir las punzantes hincaduras y determinó, presa casi del extásis, volar á esferas donde la pureza es una aureola. Parecí desprenderme con facilidad desconocida. Me engañé. Terribles oscuridades fueron el premio de mi decisión. Alguien me guió por en medio de las

tinieblas. Yo me abandonaba á aquella mano, temerosa, pero bañada de esperanza. Acostumbrada á las cosas de esta vida y aún conservando la sensación de la carne, yo apretaba aquella mano, porque en aquella presión creía ver mi salvación. Y no fué ilusión, no: aquel ser no me abandonó. Cruzamos tenebrosos antros, gemidos lúgubres se escapaban de allí; y yo convulsa, decía quedo, "no me dejes aquí", y el ser aquél del que no sentía más que la presión, en silencio, seguía. Así atravesé infinidad de lodazales, ¡ah! exclamé: "hasta cuándo, ¡oh crueldad!"

El cansancio me rindió, quise detenerme y entonces verificóse un fenómeno raro. Aquella alma me arrastró tras ella y quedé dormida. No puedo precisar el tiempo que permanecí sumida en este letargo. De cuando en cuando algún murmullo, y nada más. Rápido y veloz, ya el vuelo sacude mi cuerpo; y á tal ligereza abrí entonces los ojos del alma. Claridad opaca. Y entonces, me sentí fuerte; siquiera veía lo que á mi alrededor pasaba. Si supierais lo que es la oscuridad procuraríais levantaros y no caeríais bajo el peso de las pasiones! Calculad, yo he pasado por entre ellas. No me he detenido y sin embargo cuán horrible es estar despierto en medio de ellas.

Fuerte hoy, concluyo el relato que os ofrecí dando gracias á Dios y muy feliz al considerarme capaz de renacer moral entre la inmoralidad; de reparar mi falta cometida sin descender á las tinieblas.

*
* *

Por esa comunicación y por otras más que Lolita guarda en su desordenado manojito de papeles, bien pue-

den apreciarse las condiciones de *mediumnidad* de la virtuosa joven. ¡Ah! pero la pobreza que es una *corona de espinas*, constantemente está punzando la frente de Lolita, y apenas si los dolores la dejan tiempo—según ella—para continuar en su obra de relaciones con los espíritus.

—Así,—me dice el Sr. Mesa—hay muchos espiritistas en la Habana. Agobiados por el peso de las penalidades; heridos por la indiferencia de los más, hanse escondido en el oculto rincón del hogar, y apenas si responden á la propaganda.

*
* *

Con mucha avidez ha sido leída la revista que trae EL IRIS DE PAZ sobre la Asamblea celebrada en Lares. Y sobre todo, sus acuerdos han sido muy celebrados.

Hay quien piensa ya en lanzar la iniciativa de una confederación entre los Espiritistas de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico. Hay quien piensa en empezar una labor de propaganda en tal sentido, hasta llegar á la celebración de un Congreso Espiritista Antillano, que se llevaría á efecto en Puerto Rico, por ser esta Antilla en la que más desarrollo ha alcanzado el Espiritismo.

Tan bellísima idea debe ser llevada á la práctica, ya que los primeros en buscar la fraternidad, entre los hombres y entre los pueblos, deben ser los que sustentan las ideas espiritistas.

Es verdad que de la iniciativa á la realidad no puede sucederse un tiempo breve. Necesita algún tiempo, el suficiente, para hacer la propaganda y para unificar á los hombres á tales fines.

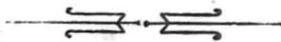
A laborar, pues, desde ahora, con calma *sajónica*, en tan bellísima idea.

Que puede ser un hecho, y un hecho provechoso á las tres Antillas hermanas.

El Espiritismo..... se propaga por si propio: pero no pueden los hombres disfrutar de su benéfico influjo, si éstos no lo solicitan, no lo buscan, no lo practican, porque el influjo del Espiritismo es paz, amor, sabiduría.

MANUEL DEVIS.

Habana Mayo 14 de 1905.



La mala sombra del Papado

Las personas ó cosas bendecidas por el Papa han tenido una suerte desastrosa.

La siguiente estadista lo prueba.

Bendijo el Papa al emperador Maximiliano antes de salir para México, y fué fusilado en Querétaro por los mexicanos.

Bendijo el Papa á Carlota, la esposa de Maximiliano, cuando regresó á Roma, y antes de salir del Vaticano se volvió loca.

Bendijo á Isabel II, reina de España, y poco después fué destronada.

Bendijo á Francisco José, emperador de Austria, y pocos días después sufrió la derrota de Sadowa.

Bendijo á Napoleón III, y poco después fué hecho prisionero por el rey de Prusia en Sedán y destronada para siempre su dinastía.

Bendijo al vapor inglés "Santa María" porque á bordo iban hermanas de la Caridad, y se perdió en su primer viaje frente á Montevideo.

Bendijo al vapor "América" y se quemó á los pocos días: el 24 de Diciembre de 1871, llevando á bordo más de 200 pasajeros, que en su mayor parte perecieron.

Bendijo al ejército francés en 1870, y poco después fué derrotado por los prusianos protestantes.

Bendijo á la emperatriz del Brasil y poco después se quebró las piernas.

Bendijo al príncipe Napoleón IV, antes de salir para Zulandia, y de Zulandia volvió cadáver.

Bendijo al príncipe Rodolfo de Austria, y poco después se saltó la tapa de los sesos.

Bendijo al arzobispo del Perú, y 43 días después fué envenenado, el Viernes Santo, por los jesuitas.

Bendijo al Banco Católico de Lyon, Francia, y poco después quebró.

El año 1889 el Nuncio del Papa fué á bendecir la iglesia de "Resistencia", y en el acto se desplomó.

El Bazar de Caridad en Paris fué bendecido en Mayo de 1897 por el Papa, y poco después lo destruyó el fuego, pereciendo la Duquesa de Alecon y otras muchas personas de la aristocracia francesa: todas sumamente devotas.

Después de la bendición papal, "arbi et orbe", fué tomada Roma por Victor Manuel y hecha capital de Italia.

El Papa bendijo á las tropas españolas en su última guerra, y fueron derrotadas en Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

La escuadra de Cervera salió de Cadiz con la santa bendición papal, y pereció bajo los cañones de un almirante masón, frente á Santiago de Cuba.

El efecto de las excomuniones es, en cambio, saludable.

Excomulgó el Papa á Victor Ma-

nuel, y poco después ocupaba Roma, antes papal, y la declaraba capital de Italia; hoy reina allí el nieto del excomulgado, y su tía es la reina de Portugal. En otro tiempo fueron excomulgados los Estados Unidos e Inglaterra, y en la actualidad estas naciones son las más ricas y poderosas del mundo. El Papa Pío IX excomulgó las leyes de "Reformas" que implantaron los mexicanos en 1875, y hoy la república de México es rica y próspera y se ríe del Vaticano.

(De "El País")

Jesús Lopez Soto

Desencarnado el 20 de Mayo de 1905

Sólo tenía 21 años. No pensaba en la muerte; pero no quería morir y esto sin duda lo inquietaba mucho. Su apego á la vida se reflejaba en el valor que demostró durante su corta enfermedad.

Dos días antes de su partida material, me acerqué al lecho en donde estaba sentado y le dije: Hoy quiero hablar contigo un rato. Escúchame: comprendo que tu sientes con horror el escalofrío de la muerte; es decir, que no te quieres morir porque eres muy joven y prefieres los placeres de la vida á la muerte.

Pero, ¿crees acaso que la muerte existe? No, hermano mío, la muerte no existe. Tu no mueres nunca, tu espíritu imperecedero sobrevivirá eternamente sobre la materia. La materia, al abandonarla el espíritu, se disgrega en partecillas infinitas que

á su vez se incorporan á otras dando le vida eterna hasta perderse con la continuidad del tiempo.

Quiero que me comprendas bien, y para ello voy á hablarte con más detención: la materia no muere; vive también como vive el espíritu.

Tu espíritu sólo piensa en proporcionarte goces pasajeros de la vida. Pero dime, ¿qué son y qué representan esos efímeros placeres, comparados con los placeres que experimenta el alma cuando satisfecha regresa á la otra vida? La verdadera vida es la vida del espíritu.

*
* *

Mis palabras produjeron en el corazón de mi joven hermano, un cambio radical. La noche del viernes fué el preludio de un día bonancible. El sábado por la mañana, me dijo que deseaba tomar algún alimento. Todo lo quería y deseaba á tiempo, y siempre pudimos complacerle en todo.

Llegó la noche del sábado y..... ¡cosa extraña! Tranquilo y sereno esperaba su partida que se efectuó à las nueve, en medio de un silencio sepulcral. Una sentida oración de mi hermano Rodolfo, acompañó al último suspiro del ser que nos abandonaba materialmente.

¡Pobre hermano mío!

*
* *

SU ENTIERRO. — Nada de ritos, ceremonias y otras peripecias de la Iglesia. La caja fúnebre modestamente adornada era disputada por los numerosos amigos y hermanos en creencias que acompañaban el cadáver hasta la Necrópolis.

Espiritistas de Rochas, Voladoras, Cruz y pueblo, amigos particulares de una y otra parte, marchaban en

silencio tras el féretro, dando así una prueba de gratitud más, que agradecemos en lo mucho que vale.

Una vez en el Cementerio, fueron dichas algunas oraciones por el alivio del espíritu recién salido de la materia.

El amigo don Juan Ramos trató, en una ligera improvisación, el tema siguiente: "El alma y la muerte".

Mi hermano Rodolfo hizo breves consideraciones relativas á la vida.

Y así terminó la última demostración de cariño y respeto tributada por los buenos amigos y hermanos del finado.

Ahora, y para terminar esta narración, permíteme, ¡oh espíritu libre! que te dedique en prueba de gratitud y cariño estas líneas que escribo con la fé de mi alma ya convencida de que tu no has muerto, porque la muerte no existe.

Desciende del espacio é ilumina nos, que bien necesitamos de tu ayuda y protección para poder sobrellevar los martirios de una vida que bastante se asemeja á la muerte.

HIGINIO LOPEZ SOTO.

Moca Mayo 23 de 1905.

La Revelación

Hemos recibido cuatro números de esta importante Revista que se edita en Barcelona, bajo la ilustrada dirección del hermano D. Angel Aguadrod.

Establecemos gustosos el canje, deseando que el apreciable colega siga difundiendo el espiritismo tan

acertadamente, como lo ha hecho hasta hoy.

GRACIAS

Se las damos muy expresivas á nuestro estimado hermano D. Joaquín Mesa Dominguez, por el valioso obsequio que nos hiciera enviándonos desde la Habana, dos tomos con cariñosa dedicatoria de su bien escrita obra poética AMOR FRATERNAL.

La vastísima ilustración del señor Mesa, es ya conocida en el mundo de las letras, lo que nos exime de hacer un juicio sobre tan interesante obra.

Pensamientos

Estudiemos más é innovemos menos; que las innovaciones prematuras pueden dar lugar á no pocos errores.

HEMETERIO BACON.

Si el progreso fuera efecto de la civilización, en cada etapa se nivelarían las inteligencias: el progreso, pues, es efecto de una causa, cuya causa, no es la civilización sino la reencarnación sucesiva del alma.

En la Tierra el tiempo se computa por los años; en el cielo se computa el tiempo por las obras.

El ser humano, vive, marchita y muere como las flores; mas, su esencia, cual el perfume de éstas, jamás se olvida.

GUILLERMO VAN RHYN.